

Latinos, afroamericanos y asiáticos podrían multiplicar sus oportunidades de llegar a la Presidencia

Las minorías raciales, los electorados clave que la campaña de Kamala Harris quiere recuperar

La vicepresidenta ya ha logrado el apoyo de representantes de estos sectores, que se habían desencantado con la candidatura de Biden.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

Los demócratas todavía están tratando de organizar su campaña presidencial luego de la sacudida que significó la salida de Joe Biden de la contienda y, con toda la atención puesta en Kamala Harris como probable candidata, los oficialistas tienen la esperanza de que la primera vicepresidenta negra y de orígenes asiáticos, que tiene un historial de atraer votantes latinos, pueda ayudarlos a recuperar el respaldo que el mandatario ha perdido en esos sectores de la población, claves para las presidenciales.

Hasta hace poco, la mayoría de las encuestas mostraban a Biden perdiendo a nivel nacional contra el expresidente Donald Trump, pero también daban cuenta de una caída del respaldo con respecto a 2020 entre los votantes latinos, afroamericanos y asiáticos. El comando del Presidente ya había tomado cartas en el asunto con campañas mediáticas —como la que impulsó durante la Copa América—, pero su súbita salida de la contienda no dio tiempo para saber si fueron efectivas. En ese escenario, la entrada de Harris podría ser clave, especialmente para ganarse a los más de 36 millones de votantes latinos del país. Y tiene antecedentes que avalan su capacidad para lograrlo.

En California, que tiene la mayor población latina del país, Harris consiguió atraer a una gran cantidad de votantes latinos cuando fue elegida como fiscal general del estado en 2010 y 2014, y luego como senadora en 2016.

Queda por verse si la vicepresidenta puede repetir el logro en esta elección, pero ya consiguió el respaldo de algunos demócratas descendientes de latinos en el Congreso, como el senador Alex Padilla y los representantes Joaquin Castro y Alexandria Ocasio-Cortez. Además, grupos como Voto Latino y Latino Victory ya anunciaron su apoyo a la presun-



LA VICEPRESIDENTA ha vuelto a inyectar entusiasmo en un electorado clave para el Partido Demócrata. En la foto, durante un mitin en Atlanta.

LIGERA VENTAJA

Kamala Harris tiene una ventaja de un punto a nivel nacional sobre Donald Trump, según una encuesta de CBS News publicada ayer: tiene 50% de intención de voto frente a 49% del republicano, aunque dentro del margen de error de 2,1 puntos.

ta candidata. Además, el jueves la activista laboral Dolores Huerta —cofundadora del sindicato Trabajadores Agrícolas Unidos y una figura influyente en el mundo latino— la respaldó formalmente.

“Algunos demócratas (Hillary Clinton en 2016 y Biden en 2020) no hicieron lo que debían hacer

para ganar votos latinos y vieron cierta erosión del apoyo en relación con los máximos de las campañas de Barack Obama cuando había un esfuerzo riguroso para ganar votantes irregulares, que incluían a muchos latinos. Harris está bien posicionada para recuperar algunos votos latinos que podrían haberse quedado en casa y no haber votado en una contienda más discreta”, dijo a “El Mercurio” Louis DeSipio, profesor de ciencias políticas de la Universidad de California, en Irvine, y experto en votantes latinos.

Aunque Harris enfrenta un problema en este segmento: su imagen positiva está casi al mismo nivel que la negativa. Según un sondeo de Ipsos de abril, el 39% de los votantes latinos la ve de forma favorable, contra el 38% que la ve de forma desfavorable. La vicepresidenta tiene alrededor de cuatro meses para mejorar esas cifras, atacando las principales preocupaciones de los latinos.

Hija de inmigrantes de India y Jamaica

Los latinos no son la única minoría en la que Harris podría recuperar cierto terreno perdido por la candidatura anterior. Los votantes afroamericanos y asiáticos también habían perdido su entusiasmo con Biden, lo que representa un desafío y una oportunidad para la vicepresidenta. Como hija de una inmigrante india que se casó con otro inmigrante jamaicano, Harris tiene cercanía con las minorías raciales.

La más reciente Asian American Voter Survey mostró que Biden tenía una ventaja sobre Trump de 46% contra 31% entre los asiáticos del país; una caída de 8 puntos con respecto al 54% que lo respaldó en 2020. Mientras que un sondeo de Ipsos de abril dio cuenta de que el 62% de los votantes negros estaba “absolutamente seguro de votar” por Biden; 12 puntos menos que en junio de

2020. Algunas encuestas recientes muestran a Harris venciendo a Trump, pero no han hecho la distinción por raza o etnicidad. Aunque, de todas formas, hay señales de que la vicepresidenta tiene arrastre entre ese electorado.

“Ya ha demostrado que puede atraer a estos votantes más que Biden. Solo tres horas después de que fuera respaldada por Biden (como posible candidata) recibió más de 1,4 millones de dólares solo de mujeres negras que estaban sumamente emocionadas por su candidatura. La noche siguiente, hombres negros recaudaron más de 1 millón de dólares. Y definitivamente ha llenado este vacío de entusiasmo que tenía la gente por la disputa entre Biden y Trump”, aseguró a este diario Nadia Brown, directora del Programa de Estudios de Mujeres y Género de la Universidad de Georgetown.

Uno de los primeros grupos que salieron a respaldar a Harris fue Mujeres Negras Organizadas

Bajo la asesoría de la NASA, el Ministerio de Defensa ya presentó la iniciativa para su adjudicación:

El ambicioso proyecto para construir en Perú el mayor puerto espacial de Sudamérica

Denominado “Spaceport”, se emplazará en un terreno de más de 1.000 km cuadrados en Piura, ideal para los lanzamientos orbitales por su cercanía con la línea del ecuador.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

Perú está listo para entrar en la era espacial. El Ministerio de Defensa aprobó y presentó con carácter prioritario en su último informe de inversiones público-privadas la adjudicación de la construcción del puerto espacial denominado “Spaceport”, un ambicioso proyecto que busca posicionar al país como un actor clave en Sudamérica en la floreciente industria del lanzamiento de cohetes, de naves orbitales como los satélites y también de vehículos suborbitales, aquellos destinados al turismo espacial o al transporte de personas a otros continentes en menor tiempo.

La iniciativa cuenta con la asesoría técnica y el apoyo logístico de la NASA y el Comando Espacial de EE.UU., que en el marco de los Acuerdos Artemis —que Perú suscribió en mayo— ayudó a definir el sitio ideal de “Spaceport”. Luego de analizar las opciones, entre las que se consideraron también terrenos en los departamentos de Lambayeque y Arequipa, se determinó que el puerto espacial se construirá en la base aérea “El Pato” en Talara, en la región norteña de Piura (a unos 1.100 km al norte de Lima), lo que implicará que habrá que reubicar el Grupo Aéreo 11 que opera allí hace más de 70 años y que es el hogar más antiguo de los aviones de combate ruso-soviéticos en Perú.

Según las bases del proyecto a cargo de la Agencia de Promoción de la Inversión Privada (ProInversión), “Spaceport” considera una inversión de 1.000 millones de dólares (unos US\$ 270 millones), bajo una modalidad de concesión a 20 años, en los que la Fuerza Aérea no recibirá beneficios económicos directos, pero sí transferencia tecnológica y acceso a los vuelos orbitales. El nuevo puerto espacial deberá contar con plataformas de lanzamiento en tierra y de ateri-



“SPACEPORT” quiere competir con el puerto de Kourou (en la foto), ubicada en Guayana Francesa y usado por la Agencia Espacial Europea.

zaje vertical, un centro de control, hangares de preparación, integración y validación de cohetes y vehículos lanzadores, así como pistas de taxi y despegue, en un área alejada de la población civil.

El proyecto fue una idea planteada originalmente por los ingenieros aeroespaciales Víctor Romero y Avid Román-González, investigadores de la Universidad de Ciencias y Humanidades, que en 2022 publicaron en el International Astronautical Congress un trabajo que planteaba las ventajas de construir una plataforma de lanzamiento espacial en el norte peruano, por su posición privilegiada por su cercanía a la línea del ecuador, en una latitud que compete con el Puerto Espacial de Kourou en la Guayana Francesa, que es usado por la Agencia Espacial Europea (ESA). La propuesta fue acogida luego por la Comisión

Nacional de Investigación y Desarrollo Aeroespacial (Conida), que impulsó su ejecución.

Romero explica a “El Mercurio” que la cercanía del proyecto a la línea ecuatorial (estaré emplazado en las coordenadas 4°32'59" S 81°13'26" W) es crucial. “Cuando uno lanza un aparato espacial, ya sea un satélite o un orbitador, se necesita mucho combustible para salir y escapar de la fuerza gravitacional del planeta. Si lo hacemos muy al norte o al sur, va a ser mucho mayor que si se puede lanzar de la zona meridional, cercana al ecuador. Se puede gastar hasta 50% menos de combustible”, señala el experto, quien destaca que esto puede ser determinante para misiones como Artemis, que busca volver a la Luna, ya que ese ahorro de combustible y peso significa que los vehículos pueden transportar más carga.

“Esperamos que arrastre a la ciencia peruana”

El astrónomo peruano Víctor Vera, coordinador del centro SPACE-UNMSM, manifiesta su entusiasmo con el proyecto de “Spaceport” y espera que “sea un puerto que pueda no solamente al Perú dar una ventana al espacio, sino que también para países colaboradores sudamericanos, que puedan tener alguna ventaja para lanzar satélites a órbitas cercanas al ecuador terrestre”. Según explica, sus características lo convierten en ideal para la eyección de satélites geostacionarios, que se ubican a 36.000 km de la línea ecuatorial y son utilizados para observar un solo lugar de la Tierra, y abre puertas “emocionantes” para el próximo desarrollo del turismo espacial en Perú.

“Está también el tema de los lanzamientos suborbitales y las pruebas de lanzamientos tripulados. Esperemos que esto poco a poco sirva para especificar el entrenamiento de futuros astronautas peruanos y sudamericanos para posibles misiones futuras”, dice.

Vera señala que en Perú, a diferencia de Chile, no existe actualmente ninguna carrera de astronomía o de ingeniería aeroespacial en las universidades. “Nuestra ciencia es mínima”, lamenta. “Entonces esperamos que con este proyecto se pueda dar, que este puerto espacial pueda arrastrar a la ciencia peruana”, afirma.

Román-González complementa con un ejemplo: si el cohete ruso Soyuz, que usualmente se lanza desde el cosmódromo de Baikonur, en Kazajistán, se dispara desde Guayana, aumenta su capacidad de carga de 1,7 a 2,8 toneladas.

“La Tierra es ensanchada en el ecuador y achatada en los polos, por lo que si gira sobre su propio eje, la velocidad tangencial en el ecuador es bastante mayor que cualquier otro punto (unos 1.650 km por hora) porque el radio es más largo. Entonces si se lanza desde el ecuador, se le inyecta al lanzador esa velocidad de giro y va a llegar más rápido, con menor energía, al punto que quiero”.

Esa es la explicación aerodinámica. Otras ventajas de Piura, señala Romero, son logísticas, como que se trata del segundo mayor puerto marítimo de Perú y está cerca de refinitorias y plantas químicas, y factores climatológicos: su clima desértico lo protege de fenómenos como las fuertes lluvias de El Niño, lo que es también una mejora frente al clima tropical de la Estación Espacial de Cabo Ca-

ñaverol de la NASA.

Actualmente existen 53 instalaciones de puertos espaciales en el mundo, distribuidas principalmente en EE.UU., Rusia y China. En Sudamérica, solo tres están en funcionamiento: el Puerto Espacial de Kourou —por lejos, el más activo—, el Centro Espacial de Punta Indio, en Argentina, y Centro Espacial de Alcántara, en Brasil. Pero “Spaceport” quiere superarlos a todos: se ha planificado que tenga 1.000 km cuadrados, frente a los 700 km cuadrados del de Kourou, lo que lo convierte en el mayor de la región.

“Se podría especular que EE.UU. necesita un aliado con una posición geográfica mucho más cercana al ecuador. Si bien es cierto hoy en día la carrera espacial no es como en la Guerra Fría, de todas maneras hay competencia”, dice Román-González, quien espera que “Spaceport” también sea una puerta de entrada al espacio para toda la región. “Si la ESA logró concentrar a varios países europeos, ¿por qué no lograr algo así a nivel de Sudamérica?”.

RIESGO DE ESCALADA:



ISRAEL interceptó cohetes lanzados desde el sur de Líbano.

Países piden salir de Líbano

España, Francia, Reino Unido, Italia, Canadá, Australia, Suecia, Jordania, Arabia Saudita, entre otras naciones, han pedido a sus ciudadanos en el Líbano que abandonen el país “lo antes posible” ante el riesgo de una escalada en Medio Oriente, a la espera de un posible ataque de Irán y del grupo chiita libanés Hezbollah contra Israel.

Varias aerolíneas han suspendido o aplazado sus vuelos desde y hacia el Líbano debido a la escalada de tensión derivada del bombardeo israelí en Beirut que mató al máximo comandante militar de Hezbollah, Fuad Shukur, y al asesinato atribuido a Israel en Teherán del jefe político de Hamas, Ismail Haniyeh.

COLABORACIÓN MILITAR:

Llegan aviones F-16 a Ucrania

El Presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, anunció ayer la llegada a Ucrania de los primeros aviones de combate F-16 entregados por países occidentales. “F-16 en Ucrania. Hecho. Estoy orgulloso de nuestros muchachos que han aprendido a manejar estos aviones y ya han empezado a utilizarlos para nuestro Estado”, afirmó el mandatario, que recalcó que se abre “una nueva fase” para el desarrollo de la Fuerza Aérea.

“Desde el principio de la guerra hablamos con nuestros socios sobre la necesidad de cerrar el cielo ucraniano a los misiles y los aviones rusos”, afirmó Zelenski, que agradeció a “Dinamarca, Países Bajos, EE.UU. y todos nuestros aliados”.